

# ¿LA VIRGEN ES DE DERECHAS? La batalla de los precios

HACE solamente unas semanas que los supercatólicos de un cierto Estado sudamericano se alzaban, rosario en mano, contra ciertos proyectos de reforma agraria del Gobierno de ese país. Ahora, rosario en mano de nuevo, están dando gracias a Dios de que ese Gobierno haya desaparecido. Y es por lo menos curioso el hecho de que sea precisamente la figura de la Madre del Señor la que se ha invocado, mil veces, precisamente para defender bajo su manto, usado como gran pantalla, las posturas más reaccionarias. Este es un problema de psicología y sociología religiosas que merecería un estudio.

Es interesante comprobar cómo los movimientos sociales de la Edad Media, que han preconizado los movimientos anarquistas modernos y en otro sentido los movimientos totalitarios y mesiánicos de nuestros días, tuvieron como portestandarte a la figura de Cristo, mientras los movimientos militares de conquista han tenido en la boca constantemente el nombre de la Virgen María. Los historiadores han esclarecido hasta dónde es posible estas imbricaciones de lo religioso en las reivindicaciones sociales y en las aventuras bélicas, pero la pervivencia de estas imbricaciones en el siglo XX es ya un fenómeno completamente distinto. Que nuestros abuelos invocasen en sus luchas contra los moros a Santiago, San Millán, San Isidro o Santa María, es perfectamente explicable, que los movimientos quiliásticos medievales se alzaran en nombre del Cristo Pobre y su Reino de igualdad y justicia también es explicable, pero que un católico de 1964 se agarre al rosario y le agite

como una amenaza contra proyectadas reformas sociales me parece grave por otras razones incluso que por la obvia razón de no comprometer, una vez más, al cristianismo en las luchas políticas y sociales.

Pero el caso es que ciertas formas de devoción a la Virgen están siendo anexionadas y declaradas como monopolio del integrismo católico y en franca convivencia con claras posturas políticas de derecha. El P. Laurentin alude a este hecho lamentable en su interesante libro «La question mariale» y recuerda, por ejemplo, cómo el mensaje de Lourdes fue despojado desde el principio de su calidad de mensaje dirigido a los pobres sobre todo y cómo la devoción de la Virgen de Fátima ha sido encaminada por hábiles manos hacia una cruzada anticomunista totalmente política y nada cristiana. La Virgen de Fátima tuvo un lugar muy destacado en las barricadas del 13 de mayo en Argelia y en muchos sencillos y buenos cristianos la simple elección de esta fecha para el levantamiento les pareció algo providencial y el levantamiento mismo algo así como la primera de las grandes cosas que iban a suceder en 1960, el año en que iba a abrirse el famoso secreto de Fátima en el que muchas personas estaban más dispuestas a creer que en el mismo Evangelio.

Pero todo esto supone una lamentable confusión de planos y órdenes de cosas, y, a la postre, como sucede siempre, son las realidades de orden religioso las que pagan el pato de tanta confusión. Una confusión que, si fuera consciente, sería una pura blasfemia, aunque cuesta mucho creer que, al menos en

los sectores dirigentes de ese confusioñismo, no sea plenamente consciente, porque no creo que haya nada en el rosario de avemarias y padre-nuestros que se oponga a la reforma agraria o a la independencia de Argelia. Por el contrario, las únicas palabras que la Sagrada Escritura pone en boca de la Virgen son terribles palabras contra la riqueza y el poder de este mundo: el canto del «Magnificat». Lo que tampoco autorizaría para hacer de él una exégesis de izquierda política, por supuesto. A estas alturas de la civilización debiera estar claro que Dios no es ni español, ni chino, ni sáduceo, pitagórico, monárquico o republicano. Y que la Virgen no es de derechas ni de izquierdas y que los que quieren comer y reclaman con todo de-

recho sus derechos de hombres y su plena dignidad humana no proceden del averno. Una de las exigencias más imperiosas del cristianismo de hoy es darse una explicación «laica» de las cosas. Entendámonos: una explicación de las cosas de este mundo que está en este mismo mundo, sin recurrir a Dios como a una especie de comodín o como una especie de gran pantalla tras la cual se esconde hasta los más sucios privilegios. Y cuando uno no quiere la reforma agraria debe decirlo simplemente, pero no enarbolar un rosario contra ella o adjudicar a Dios una mentalidad de terrateniente. Porque esto, además de una estupidez es una blasfemia que ya ha causado demasiado dramas humanos a la vez. J. JIMENEZ LOZANO

ESTE tema de los precios nos resulta una auténtica caja de sorpresas. El llamado circuito comercial ofrece tantos motivos de comentario que encerrar en un ligero artículo de periódico sus consecuencias es tarea punto menos que imposible. No obstante habremos de confesar que durante los últimos años se han sentado las bases necesarias para una revisión de las defectuosas posiciones en que se encuentra el binomio productor-comprador, especialmente en relación con los intermediarios. Los años de la carestía en España acarrearán el funesto mercado negro. Ya en la normalidad y con un hasta cierto punto liberalizado comercio interior el observador puede deducir que el circuito comercial se encuentra lejos de la perfección. La inflación a soma sus orejas, las autoridades económicas recurren a las importaciones de choque para evitar abusivos encarecimientos y ocultaciones de mercancía y la paciente ama de casa ha de hacer la plaza diariamente, desconociendo muchas veces ese sorprendente mecanismo de los precios.

Hemos extraído una sabrosa estadística madrileña; en la misma se dan los precios que rigen en el mercado central, al

## PRECIOS EN UN MERCADO DE CLASE MODESTA

Limones, 14 pesetas kilo.  
Manzanas reineta, 20.  
Naranjas Washington, 16.  
Acelgas, 6.  
Alcachofas, 7 y 9.  
Cebollas, 4.  
Espinacas, 6.  
Habas, 7.  
Patatas, 1,80, 2,50 y 3,80.  
Tomates, 18 y 12.  
Chicharros, 12.  
Gallos, 40.  
Mejillones, 12.  
Merluza, 90 a 100.  
Pescadilla, 46.  
Besugo, 26.  
Sardinas, 20.

## PRECIOS EN EL MERCADO CENTRAL

1.ª, 2.ª y 3.ª clase, respectivamente:  
7,5 y 3 pesetas kilo.  
18, 12 y 15.  
18, 14 y 10.  
2,50, 2 y 1.  
4,50, 3,50 y 2.  
2,25, 1,60 y 1,20.  
3,50, 2,50 y 1.  
5, 3 y 1,50.  
1,50, 1,20 y 1.  
14, 10 y 2.  
4 a 7.  
12.  
6 a 12.  
50 a 80.  
20 a 35.  
18 a 25.  
5 a 12.

La elocuencia de muchas de estas diferencias evita cualquier comentario. La economía doméstica recae en gran parte sobre gastos de alimentación y por otra parte tampoco se justifican carestías que eleven los precios, al menos en forma regular. Existe un vicio endémico en la distribución de las mercancías cuyas consecuencias no se han medido en toda su magnitud.

Si separáramos nuestra vista de los bienes de consumo alimenticios, repasando otras actividades comerciales observáramos parecido desajuste. La competencia, que para algunos ingeniosos o avisados es la varita mágica que todo lo arregla, brilla en ocasiones por su ausencia. La promoción de un clima competitivo es importante, y nadie tiene por qué negarlo. Pero la práctica diaria nos demuestra cómo este espíritu de emulación está dormido o al menos alejado en muchos de los vendedores.

No insistiremos en el más enojoso aspecto de este neurálgico tema: los precios de monopolio, esos que se exhiben con el solapado cartel de «si no lo quiere lo deja», práctica comercial más corriente de lo que parece en nuestro país. El lector, si lo pretende, podrá por su cuenta deducir las correspondientes consecuencias. Hay demasiados precios oficiales y el amparo a ciertos productos nacionales ha servido a muchos de trampolín para ganancias fáciles y sin riesgo. La cuerda floja del proteccionismo estatal, privando al consumidor de importaciones en defensa de la industria y el comercio nacional, debiera haberse correspondido con normas abaratamientos, a fin por servir y buena voluntad hacia el

público soberano. Hoy día, en plena época de declaraciones de competencia, liberalización y aperturas, subsiste ese vestigio malhadado de la «cola», los turnos, la espera y, naturalmente, la recomendación para adquirir tal o cual producción española, favorecida por un trato de favor. ¿Cómo ha correspondido parte de la industria nativa a este privilegio? No podemos generalizar, pero sí señalar que parte del quebranto que se observa en la misma, cuando las liberalizaciones apenas han comenzado, se debe a una alegre falta de previsión, a una autarquía comercial que algunos creyeron eterna.

El escalón más importante, el más decisivo es el del consumidor. Si, como es lógico, la inmensa mayoría de la masa consumidora es de condición modesta podemos razonar que sobre la misma recae el peso de una política comercial poco afortunada.

En España se ha tanteado la posibilidad de la creación de una Asociación Nacional de Consumidores, cosa que todavía no se ha logrado. Estamos en el siglo de las siglas, como alguien apuntaba; cada cual propone una asociación y muchas de ellas no nos ofrecen sino lo pintoresco, lo curioso: amigos de tal o cual escritor; asociaciones por apellidos que terminen en letra Z; hermandad de visitantes de las cuevas de la prehistoria y así indefinidamente...

Mucho más importante es la agrupación para cuestiones vitales, de cuya resolución dependa el futuro de la colectividad. Entre ellas queremos señalar ésta de una asociación nacional

MIGUEL ANGEL PASTOR

## EL CABALLO DE TROYA

### El problema religioso en el obrero

HAY realidades duras, enojosas. Realidades que aun estando junto a nosotros nos hemos acostumbrado a no verlas. Las ignoramos porque su reconocimiento nos supondría un cambio de perspectiva, una alteración del orden cómodo en que a diario nos refugiarnos. Es: «el no hay novedad doña Adela» o aquello de que «el mejor Gobierno, es aquel en el que nunca pasa nada». Sin querer aperebirnos de la complicidad

de nuestro silencio con el que precipitamos las situaciones hacia sus crisis finales.

Resulta tan grato encuadrar a España entera dentro del orbe católico, sentir en los domingos los templos llenos, oír al predicador hablar del ateísmo de otras naciones, que nos es costoso concebir algo que merme tan entrañable prestigio. Pero por desgracia no todo se hace con el empujamiento oficial, ni con la credulidad de las buenas gentes. Es necesario algo más, hacer frente a la realidad aunque implique decir adiós a muchas cosas.

A continuación, se extraen los resultados obtenidos de una encuesta realizada por miembros de la rama obrera de Acción Católica, y publicada en uno de sus boletines informativos, referente a la falta de práctica religiosa y agudo sentimiento anticlerical (el 82 por ciento de los casos estudiados) que se manifiestan dentro del sector obrero. Señalan como principales causas:

- Que los sacerdotes tienen más contacto y amistad con los ricos que con los obreros.
- Que la Iglesia sólo mira con inmovilidad lo del sexto mandamiento.
- Que las jerarquías eclesásticas de otros países son más explícitas y valientes.
- Que muchos, por tradición, respetan la persona del sacerdote, pero no se sienten unidos a él.
- Que muchas veces los obreros católicos han mostrado una falta de arrojo y valentía en dar la cara en los problemas de la vida obrera.
- Que la falta de medios les impide presentarse decorosamente en los templos. Junto a éstas, se indican otras como el desarraigo de muchos por el éxodo hacia los centros de in-

dustrialización. Por estimar indignas a muchas personas que asisten a la Iglesia y gozan de toda clase de preferencias. Excesiva duración de la jornada laboral, que hace que los días de precepto deban de cuidarse por parcelas u otros trabajos necesarios para la casa. Y que ciertos sectores del clero manifiestan una impasibilidad hacia las injusticias sociales, etc.

Es curioso observar, que, no obstante este amargo panorama, nuestro obrero lleva profundamente enraizada una tendencia religiosa que hace que no llegue ni a un uno por ciento los que rechazan los Sacramentos al morir, y que más del 99 por ciento bautizan a sus hijos, así como también un gran porcentaje reciben la Primera Comunión y realizan la boda y el entierro de acuerdo con los ritos de la Iglesia.

Es evidente, que en ello influye no poco la tradición, el prejuicio, y una especie de mezcla entre superstición y miedo atávico, que si bien pueden servir de base para recobrar a estos hombres hacia el camino de la Luz, no garantiza un desarraigo definitivo en los próximos tiempos.

GUILERMO DIEZ

## LLUVIA CARNEVALI

### EL RIEGO POR ASPERSION

MAS CODICIADO EN EL MUNDO

POR SU EXITO SE FABRICA EN ITALIA, U. S. A., ARGENTINA, VENEZUELA, BRASIL, EXTREMO ORIENTE Y ESPAÑA

POR SER LA

## UNICA FABRICA DE VALLADOLID

LOS AGRICULTORES SE BENEFICIAN DIRECTAMENTE CON LOS PRECIOS DE FABRICA Y FACILIDADES DE PAGO

## LLUVIA CARNEVALI

ES LA MEJOR GARANTIA DE SU COSECHA

NUESTROS SERVICIOS TECNICOS  
LE ATENDERAN SIN COMPROMISO

FABRICA: Cañada Villanubla (Zaratán) - Teléfono 21489

ALMACENES: C/ Salamanca, 37 - Teléfono 32296

### CUBIERTAS PREFABRICADAS CUPRE



Compuestas de cerchas y viguetas de hormigón armado LIGERAS-ECONOMICAS Se fabrican en luces de 5 a 36 metros

PROPIAS para ALMACENES, GRANEROS y VAQUERIAS, JINES GALLINEROS y NAVES INDUSTRIALES

Mariano Miguel López, 2  
Teléfono 27380 - Valladolid  
Pidan folletos y presupuestos sin compromiso

### USTED EN BREVES SEMANAS...

En su propio hogar SIN medicamentos. Distinga entre sus amistades obteniendo: Anchos Espaldas, Hombros Robustos, Cintura Estrecha y un Cuerpo Fuerte, Agil y Atlético mente formado. SIN molestias SIN desplazamientos

Cupón-Obsequio para una Revista Deportiva e informativa. GRATIS

Nombre \_\_\_\_\_  
Calle \_\_\_\_\_  
Ciudad \_\_\_\_\_  
Provincia \_\_\_\_\_  
Asist. Comercial 8047 BARCELONA  
sanson-insmut

## PIONEER

Los primeros maíces híbridos del mundo



## CUSESA GRANJA MINAYA, S. A.

CARRETERA DEL PINAR (La Rubia)  
Teléfono 31407 - VALLADOLID

VARIETADES PARA GRANO  
P-383 Precoz  
P-377-A. Precoz  
P-352 Semiprecoz  
P-301-B. Ciclo medio  
P-320 Semitardío  
P-309 Tardío

VARIETADES PARA FORRAJE  
P-580 Precoz  
P-510 Semiprecoz  
P-500 Tardío